

UN AÑO
6 PESETAS.

LA ASOCIACIÓN.

PAGO
ANTICIPADO.

DIRECTOR: D. José Garcés Tormos,
Subdelegado de Medicina y Cirugía del partido de Al-
barracín, y Médico titular de Santa Eulalia, á
donde se dirigirá toda la correspondencia.

ADMINISTRADOR: D. Antonio Villanueva,
Regente de la Imprenta de la Beneficencia provincial
de Teruel, á donde se hace la suscripción, pago de
ella y reclamación de números.

CRÓNICA.

La gorda.—Cuando tanto tiempo se viene hablando de alteraciones de orden público; despues de habernos amenazado constantemente con que se iba á armar la gorda; la gorda..... ha sido flaca, pero muy flaca. Hay que convenir, en que nuestros generales ya no valen ni aun *para eso*. Antes un Serrano, un Prim, el mismísimo Martínez Campos, en un *santi amen* daban al traste con una institución secular ó con un orden de cosas sancionado por la opinión, despues. . . Esdajoz, Santo Domingo de la Calzada y ahora el cuartel de San Gil y los Doks, y. . . vamos que no dan juego, y nosotros necesitamos cosas fuertes, muy fuertes y que den juego.

De todos modos, siguiendo la opinión de la prensa porque las formas lo son todo, protestamos con toda la energia de nuestro corazón contra hechos de esta naturaleza, cuando fracasan, y pedimos caiga todo el peso de la ley contra los culpables, por torpes.

Que si la gorda no es flaca,
Y triunfa la insurrección,
Gritará, ¡paz á la austriaca!
¡Viva la revolución!

Pero fracasó la endina
E importuna sedición
Y hay que gritar; ¡por cristina!
¡¡Muera la revolución!!

¿Va por caminos torcidos?—Pues señor, la hemos hecho buena: ni la de los Doks. Veinte años de ilusiones y esperanzas; diez de proyectos y contra proyectos: cinco de fatigas y penalidades y los dos últimos de una labor continua, ora buscando recursos, bien fabricando entusiasmo, como yó en favor de nuestro deseado ferrocarril, para venir ahora ¡y en que circunstancias, cielos!, con que la empresa iniciada en Daroca ¡va por caminos torcidos! Y esto no lo digo yo, lo dice *Ricardito*, el simpático cronista de la «Revista del Turia»: bien que para hacer mas *verdadera* la píldora nos la presenta adornada con tres sustantivos, cada uno de los cuales,

y aplicados al caso, supone la negociación de lo que quiere afirmar. Y si no dígame V., Ricardito; ¿no le parece que eso de «no quieren exponer sus economías en un negocio que tal como vá encaminado con los mejores *descos*, con la más buena *voluntad* y el mayor *desinterés* por los que lo impulsan, no inspira la confianza que exigen los capitales.....» es lo mismo que decir lo contrario de lo que pretende demostrar?

Vaya, que yo no la trago,
Ni la paso, ni la engullo;
Diga V. claro Ricardo
¿Se trata de algún chanchullo?

Pues mejor, buena y mayor,
Voluntá y desinterés,
En una pieza las tres,
No puede ser, no señor.

¿Vá por caminos... figura,
Torcidos, ó que se pierden?...
¡Va por la via segura, (con pausa)
del negocio que defienden!

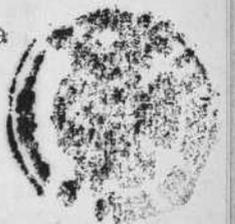
Y así rapaz vocinglero,
Chitón, y ojo avizor;
Con Morodo constructor,
Y Urróz por ingeniero,
El ferrocarril infiero,
Que se hará porque conviene,
Caiga piedra, caiga nieve,
A la sombra ó á la luz,
Y á pesar de Santa Cruz,

Si no este siglo, el que viene.

Y ahora, para que no se crea que buscamos tres piés al gato, cuando directamente vamos á donde queremos ir, para satisfacción de los apreciables individuos de la Comisión gestora que merecen nuestros respetos (imitación de Ricardito) les diré con el poeta:

No entiendas va dirigido,
Oh Zoilo, á tí, lo picante;
Que te dás por ignorante,
Si te dás por entendido

Nota bene: El «Eco de Teruel» invita á la



«Revista del Turia» á hablar sobre el asunto, con la seguridad de que evitará todo apasionamiento

Que sea enhorabuena
y empiece pronto,
Desde aquí hacemos coro
allá á lo tonto,
y aunque desvíe,
Prometo poner puntos
Sobre las *ics*.

Para más detalles, remitimos á «El Mercantil Valenciano.»

¡A chirona!—Con motivo de los sucesos de Madrid, ha sido detenido el respetable director del periódico profesional y científico «Los Avisos,» nuestro particular amigo D. Pablo Fernández Izquierdo.

Le está bien; por hablador. Hiciera lo que nosotros que sabemos las cosas y las callamos, las veamos y no las miramos, las *sentimos* y no lamentamos, y... no se viera metido en aperturas. Que venga, que venga D. Paulo hablándonos de su *baño regio*, de si votó como diputado la república... que ya se lo dirá el sucesor de Molero.

Tendrá que ver el «Brochazo al libro blanco del palacio de Cisneros por su apostol y mundólogo Paulo Fernandez Zurdo» que publicará el próximo número de «Los Avisos.»

Ahora si que veo á D. Pablo *entre la vida y la muerte*; y pues la cosa se pone fea, digo para mi capote:

Ojo al cristo y anda cuerdo,
Que aun siendo un tuno de loma,
Está metido en chirona,
Pablo Fernandez Izquierdo.

«Anoncia.—Por lo que decíamos de retribución de titulares. Bezas, anuncia la vacante de su pueblo con 25 pesetas; por supuesto, que dejan en libertad al agraciado para contratar con los vecinos no pobres. Animo pues, y á ella. ¡Y tener que matarse uno trece años para estas *esplendideces*....!

Allá me voy.—Tomamos de «El Tribuno de Madrid:»

En Marruecos hay un santón que vive como un príncipe. Es un antiguo presidiario de Melilla, que al extinguir su condena se pasó al moro, renegó del catolicismo, se casó con varias mujeres, y hoy, no se sabe cómo—quizá la protección de Mahoma—es un señor acaudalado, con tierras y ganados...

No me causa admiración;
aquí hay muchos embelecados,
políticos del turrón,
que viven como el santón
avecindado en Marruecos.

De «El Dictamen.»—No son sólo los malos estudiantes los que quieren vacaciones perpetuas.

Por lo que dice entre líneas una reciente disposición del ministro de Fomento, se colige que también hay catedráticos declarados eternamente en huelga.

Lo cual que, aunque los sabíamos, nos estaba mal el decirlo.

Se ha mandado suspender la matrícula en las facultades de farmacia y medicina.

El motivo es que los nuevos alumnos comiencen por aprender francés y alemán.

Nota. También urge que sepan música y baile.

Eso de querer hacer políglotas á los futuros médicos y farmacéuticos, debe tener antecedentes.

Lo digo porque hay quien escribe en chino, en turco, etc., etc. Etcéteras que quieren decir: «en todo menos en español»

Verbi gratia.

Un médico de escuela.

SECCION PROFESIONAL.

NUESTRO CAMBIO.

Agradecidos al singular favor que nos dispensa la prensa científica, profesional y hasta política de España que nos distingue con el cambio, hemos determinado presentar á nuestros lectores una sucinta reseña de todos aquellos que no obstante la desigualdad material, pues de la científica no hay porque mentarla, no se creen perjudicados al establecer un cambio con quien en su pobreza juzga ser esta la única y mejor manera de corresponder al favor recibido.

Al presentar, en pequeño extracto, á la consideración de nuestros lectores los títulos de nuestros colegas que diariamente unos, semanal, quincenal ó mensualmente otros, nos visitan y con los que mantenemos cordiales relaciones que nunca quisiéramos ver interrumpidas, lo haremos también de los nombres de sus directores, tendencias principales que

representan, precios de suscripción, etc., y de todo cuanto pueda ilustrar á nuestros lectores al objeto de que luego elijan ó se hagan con aquél ó aquellos colegas que mejor puedan llenar sus aspiraciones científicas ó profesionales.

Muchas veces somos preguntados acerca de cual periódico es el mejor bajo el punto de vista científico ó profesional, pregunta embarazosa y que siempre hemos eludido reconociendo en todos, como quisiéramos que reconocieran en nosotros, que en asuntos de esta clase, el que no hace más ó no lo hace mejor es porque no puede ó no sabe.

Después que nos hayan leído, y aun cuando nuestros conceptos por ser nuestros, no merezcan la sanción de *magister dixit*, pues no tenemos tal presunción, y por lo que también esperamos que los *interesados* harán oídos de mercader á la pequeña crítica favorable ó adversa que nos sugieran, esperamos que nuestros lectores, especialmente los jóvenes, y muchos que sin serlo, no tienen inconveniente en decir que no se hallan suscritos á ningún periódico de la clase, se apresurarán ha hacerlo siendo el periódico como es, *la ciencia andando*, y un elemento de instrucción sin el que difícilmente estarán al tanto del progreso incesante de nuestra ciencia.

La época es la más apropiada para hacer las suscripciones ó para la renovación de las ya hechas. Confiadamente esperamos que de la lectura de estas notas han de surgir nuevos suscritores á los periódicos cuya revista vamos á pasar. (1)

I.

«El Diario Médico-Farmacéutico.» Como su título indica, este apreciable colega nos suministra á diario una buena ración de asuntos científicos, profesionales, *ecce idem*, impresiones, noticias, nacientes, bibliografías, así como su correspondiente sección de política menuda, que á la legua trasciende á una aspiración y á un deseo que es el nuestro, y que con mucha sal ática escribe generalmente un antiguo contemporáneo nuestro en Valencia, el Dr. Carreras y Sanchis en *Cosas del día*, y que firma con el pseudónimo de «El Dr. Ventosa.»

La publicación de un periódico diario eco de las clases médicas, nació allá en 1882 bajo la dirección del Dr. A. de Larra y Cerezo, pero por causas que no hemos de mentar, pronto hubo de desaparecer «El Diario Médico» para surgir mas potente y entusiasta bajo la di-

(1) Por inteligencias con algunos de sus directores ó administradores, podemos asegurar á nuestros lectores que por gracia especial á nuestros suscritores, todos los que hagan una suscripción por un año que empezará de Enero á Enero, se les servirá el periódico gratis por todo lo que resta del año actual. Es decir, un trimestre gratis. Conque, ánimo á suscribirse.

rección de D. Canuto Perez M. Minguez, médico oriundo de Valladolid é hijo del veterano farmacéutico de la capital de Castilla la Vieja D. Mariano, y con el título de «El Diario Médico-Farmacéutico»

Cuenta el año III de existencia, y desde el número 1 hasta el 7 correspondiente al de Septiembre actual que tenemos á la vista, por sus columnas han pasado una verdadera exposición de sistemas, doctrinas y escuelas á la mejor defensa de los intereses profesionales de la clase, sin olvidar tampoco los asuntos científicos *al día* de que nos dá cuenta en magníficos artículos originales unos y los más tomados de la prensa científica española. La extensión de sus columnas y su condición de diario le permiten dedicar patéticos artículos á los asuntos profesionales y de los que apenas hay profesor rural, con aficiones mas ó menos literarias, que deje de firmar algunos de estos. Ello, y la condición de su director propensa al bien de la clase que realmente quisiera procurar, lanzáronle á empresas de las que no siempre ha sacado la mejor parte, gracias á los celos del oficio, que no podía consentir en un neófito el manejo de asuntos de la exclusiva competencia de los que, porque sí, se intitulan ó se creen con mejores derechos á la defensa de nuestros intereses. El diputado por acumulación, las colegiaciones, etc., son otras tantas campañas, en las que so pretexto del mejor bien de la clase, lo que hemos demostrado ha sido un afán immoderado de ambiciones, especulaciones y egoísmos personales antepuestos á lo que queremos hacer ver que defendemos. Y nosotros no hemos sido extraños á esas diabluras á que nos lleva el amor propio ofendido. Olvidemos lo pasado, que lo tenga muy presente la clase y sigamos nuestro camino.

Hoy, el «Diario Médico-Farmacéutico.» de puesto el encono de otras veces y al que le llevaban las provocaciones, por no decir otras cosas, de sus hermanos mayores los periódicos que se llaman graves, sin renunciar á sus primitivos ideales, la colegiación, sigue una marcha tranquila y una vida de calma natural en quien ve recompensados sus ideales y aspiraciones. Y esto de ideales y aspiraciones no debe formarse en el sentido mismo de la palabra; el Sr. C. Perez M. Minguez, está muy lejos de recoger el fruto de los grandes desembolsos que su publicación le ocasiona, pero se halla en camino de poderlo hacer si el público continúa dispensándole su apoyo como hoy día indudablemente se lo dispensa, de lo cual nosotros nos alegramos. Los ideales y aspiraciones á que nos referimos son estos: D. Canuto sabe muy bien que la clase especialmente rural, necesita un órgano que la escite y estimule á lo que siempre ha sido, es, y será su *desideratum*, la asociación, y en tal concepto nunca han de faltarle admirado-

res y hasta decididos partidarios á continuar representando esos ideales y aspiraciones de la parte más sana de una clase, que como la rural es la que lee y paga.

En éste concepto, pues, y deseando como nuestro título indica, que la asociación sea un hecho, nada como recomendar la lectura y suscripción del colega, y más teniendo en cuenta que la mayoría de sus trabajos profesionales los autorizan las firmas de los que, como nosotros, comen amargo el pan del *partido cerrado*, y por tanto, sin figuras ni retoques literarios dicen uno y otro día las necesidades, vicios y defectos de que adolece la práctica rural en nuestra desgraciada España.

Los precios de suscripción son relativamente económicos, cuesta en provincias, *trimestre*, 6 pesetas; *medio año*, 9 pesetas; *un año*, 15 pesetas. Sus oficinas, Puerta del Sol, 13, tercero: frente al ministerio de la Gobernación. Desde provincias, la correspondencia, y suscripciones, se dirige al Director D. C. Perez M. Minguez. Apartado de correos, núm. 7. Madrid.

José Garcés.

SECCIÓN CIENTÍFICA.

Tratado de plantas de Aragón.

Colección de apuntes para el suplemento 8.^o
(Continuación. I)

Me extendo profusamente sin que haya necesidad que autorice para ello, pues siendo esta publicación dirigida á los botánicos más aventajados, no tienen precisión de ver reproducidos los problemas ya consignados en el TRATADO DE PLANTAS; bastaría ahora exponer á grandes rasgos, pero me siento forzado á dotar el SUPLEMENTO 8.^o aunque sea sobre asuntos extraños, con las páginas que le corresponden según costumbre de anteriores suplementos; además, los hombres importantes de Aragón suelen mirar nuestras obras por el lado hermoso á fin de congratularse de nuestros adelantos en los tiempos presentes, y aparten la vista del lado feo para no ver en ellas defectos que dan gratuitamente por corregidos bajo la crítica de los botánicos que, á su parecer han impreso en ellas el sello de la perfección; mas esta ilusión desaparecerá en gran parte, cuando nos ocupemos de ciertos comentarios: sin embargo, conviene sostener y fomentar la buena voluntad de aquellos hombres, exhibiendo la organización de los trabajos que son precisos para el complemento del HERBARIO DE ARAGÓN, correcciones y aumento de la FLORA DE ZARAGOZA, cuyos ele-

1) Véase el número del 30 de Junio.

mentos se deben acopiar separadamente en herbario peculiar de esa ciudad, á fin de acabar pronto y bien, según he recomendado en el TRATADO DE PLANTAS: botánicos residen actualmente en Zaragoza, á cuyo favor dirigí mis elogios hace muchos años, es decir, antes de sospechar que algún día llegarían á vivir entre nosotros, bien que esos naturalistas, por mucho que sea su saber y buenos deseos no pueden hacer más de lo que les permitan sus escasos recursos y falta de libertad.

De lo dicho se infiere la responsabilidad en que incurren los obligados por su más alta posición, al beneficio de la causa pública si no se practican los estudios enunciados, así como el mérito de los botánicos si demandan trabajo aunque no le ejecuten por hallarse privados de todo medio de acción.

Todo eso podría acontecer por cuanto entre nosotros suceden cosas muy extrañas: de Italia, Alemania, Suiza, Dinamarca me han pedido semillas ó raíces vivas que con porte pagado ofrecí de regalo en el SUPLEMENTO 7.^o: por única excepción D. FEDERICO TRÉMOLS me pidió una parte para la Universidad de Barcelona: en España no recuerdo que nadie mas haya solicitado ninguno de mis regalos, á pesar de que yo mismo he incitado de propósito para que me honrasen con algún pedido, pero todo en vano!

Comprenden los lectores estas viceversas?

Se quiere á toda costa prescindir de la Botánica creyendo posible sin ella satisfacer las necesidades de la sociedad y el gusto de la multitud, porque los más ignoran de propósito que la jardinería quedaría estacionaria sin el auxilio de esa ciencia, lo mismo que las ciencias y artes que de ella dependen según he manifestado en otro lugar: ¿Quién ha de traer á los jardines las flores aragonesas *Delphinium Loscosii* y *Delphinium Hispanicum*, esta superior á caso por su belleza á la Espuela de caballero?

En igual caso se encuentran una multitud de plantas aragonesas de adorno, tales como la *Pconia* y la *Campanula Trachelium*, bellísima especie que florece desde mitad de Mayo.

Pasando de la jardinería á la Botánica general hallamos las ILLUSTRACIONES de WILLKOMM, obra bien conocida en Zaragoza por cuanto ha sido examinada y premiada en la última exposición, y forma colección espléndida de láminas iluminadas pertenecientes en muy grande parte á especies hoy por hoy exclusivamente peculiares de nuestro suelo, y no por ignorancia ni falta de patriotismo, sino solamente por desidia, dejarán de ser admitidas y solicitadas para el Botánico, esas plantas cuyas láminas y descripciones en latín, francés y castellano, llevan el sello de la mayor perfección y son la admiración del mundo sabio por su originalidad y excelencia.

Acaso en el Botánico no existe mas que una de esas plantas, el *Sisymbrium Asoanum*, especie peculiar de Zaragoza: porfiadamente logré

introducirla en el Jardín pagando de cuenta mía, ruegos, envases, portes: ¿Es serio todo esto? y demos gracias si subsiste esa planta allí colocada con singular fortuna: esto digo por que hace 25 años remití también el *Boleum asperum*, planta desde hace 30 años muy solicitada por todos los botánicos la cual trasporté en iguales condiciones que el *Sisymbrio* pero con tan deplorable suerte que antes de ser atendidas mis súplicas para que fuese admitido en el Botánico el *Boleum* pereció en un rincón de casa del Sr. BAYOD, testigo presencial de este infausto suceso.

El Sr. WILLKOMM ha ofrecido en venta por 200 francos el tomo 1.º de su lujosa obra, dedicado al Rey de España D. ALFONSO XII: ese libro debemos los aragoneses considerarlo como el apologista, pintor de nuestras glorias nacionales: en este momento ignoro si ha sido ó no comprado, si tiene ó nó algún suscriptor en todo el Reino de Aragón: ¿Qué mas allá?

Bastante tiempo hace que se publicó la Entrega 1.ª del volumen 2.º de ILLUSTRACIONES, la cual abraza siete figuras de plantas aragonesas que son:

Francisco Loscos.

(Se continuará.)

TRATAMIENTO DE LA DIFTERIA

POR LA

Helenina.

(Conclusión.)

Observación 8.ª—Gaudencio Navarro Puertas, de 11 años, temperamento nervioso y regular constitución, enfermó el 6 de Mayo en la casa Cuartel de esta población.

Se me llamó el día 8, segundo de enfermedad y lo encontré sentado en su cama, con la cara algo encendida, la voz tomada, calor aumentado, frecuencia en el pulso, infarto de los ganglios submaxilares, exploré la garganta y la ví rubicunda, inchadas ambas amígdalas y recubiertas de un exudado blanco amarillento.

Diagnosticué el caso de angina diftérica de forma leve, y le prescribí las mismas fórmulas de helenina y alcanfor que á los demás, curando perfectamente y dándole el alta á los cinco días de tratamiento.

Observación 9.ª—Vicente Blanco Torrubia, de 5 años, de temperamento linfo-nervioso y de mediana constitución, enfermó el día 15 de Mayo en la casa Cuartel de esta población.

Fuí llamado el 16, segundo de enfermedad, encontrándole inquieto, cara encendida y quemante, voz tomada, tos, gran infarto ganglionar en la región submaxilar, el calor aumentadísimo y 130 pulsaciones por minuto. Inspeccioné la garganta y encontré una intensa rubicundez en el velo del paladar, pilares, en la pared posterior de la faringe aumentándose en las amígdalas,

estas estaban tumefactas y cubiertas de una capa diftérica de color gris.

Diagnosticué el caso de una angina diftérica de forma grave y le prescribí la helenina y alcanfor como á los anteriores, curándose bien y dándole de alta el día 10 de Junio.

Notando de particular en este caso, como en otros, que las falsas membranas no desaparecían por completo, quedando pequeñas porciones en forma de criba, y que, conseguí su desaparición, por medio de pulverizaciones de agua de cal y solución de sosa caústica, como ya indiqué en mi 1.ª observación.

Se le quedó la voz gangosa durante tres meses próximamente, por complicación paralítica de las cuerdas, y curó con los tónicos; habiendo observado esto mismo en más de 30 casos.

Observación 10.ª—Antonio Sanz Laguía, de 5 años, temperamento linfo-nervioso y de constitución depauperada, enfermó el 26 de Mayo.

Inmediatamente fuí llamado y noté grande infarto ganglionar en las regiones submaxilares, voz gangosa, inquietud, cara encendida, el calor estaba aumentado, 126 pulsaciones por minuto, pasé á examinar la garganta, que me costó lo que no es decible, encontrándola rubicunda en toda su extensión, inchadas y recubiertas las amígdalas por un exudado blanco amarillento etc., síntomas todos de una angina diftérica de forma grave; establecí las mismas fórmulas de helenina y alcanfor, y al tratar de curarle, lo hice con dificultad y mal, por la resistencia del niño, en vista de ello, le encargué á su padre que tuviera dos hombres preparados para cuando volviera á curarle nuevamente, con el fin, que me lo sugetara el uno, y le abriera la boca el otro con el mango de una cuchará, así lo hicimos, pero fué tal su resistencia, que fué imposible curarle bien; tanta fuerza alcanzaba en sus mandíbulas, que al día siguiente nos reunimos para hacerle la cura dos hombres, su padre, mi digno compañero Juan Ramón Arnau, médico de Olba y yo, consiguiendo entre todos y los esfuerzos del enfermito, provocar una copiosa hemorragia por la boca y la nariz.

Así continuó y agrabándose cada día más hasta el 30 que falleció.

Parecidos á este caso he tenido dos más.

Observación 11.ª—Jaime Brun, de 5 años buena constitución y temperamento nervioso, enfermó el 30 de Mayo último.

Los antecedentes patológicos de familia que su madre me refiere, no tienen influencia en el desarrollo de la enfermedad que hoy aqueja.

En los que á él concierne me dice: que solo ha padecido algún catarro gástrico y el sarampión, habiendo tenido en el pasado mes de Enero, una angina diftérica que curó por la Pilocarpina con Pepsina al interior y toques con solución de sublimado y con la solución aluminosa á la parte afecta.

Siguiendo su estado normal hasta el día 30

de Mayo que se quejó de la garganta y fué llamado encontrándole en la cama con el decubito supino, la piel quemante, encendida la cara, rojos sus ojos, gangosa la voz, experimentando en él bastante inquietud, y percibiéndose un pronunciado infarto ganglionar en las regiones submaxilares. Encontrando en la cámara posterior de la boca una coloración roja con tumefacción y las amígdalas cubiertas por un exudado blanco amarillento, la lengua saburrosa.

Aumento en el número de respiraciones. El pulso frecuente 120 por minuto. Acusa dolor de garganta. Diagnosticando el caso de una angina diftérica de forma grave.

Le prescribí la helenina y alcanfor, con las curas que dejo dichas en mis observaciones anteriores, y le di el alta á los 12 días de tratamiento.

Habiendo observado en toda la epidemia, 4 casos de recidiva como el presente, y tan solo falleció Segismundo Navarro Ros, que estuvo reacio en las curaciones.

Con esta historia hago punto final, por creer que os fastidiareis de leerlas, terminando este

trabajo con una clasificación de los invadidos, curados y fallecidos según el sexo, un cuadro comparativo de las medicaciones ensayadas por mí, y las conclusiones que más resalten de las anteriores observaciones.

Casos ocurridos en Sarrión durante esta epidemia, clasificados según el

	Atacados.	Curados.	Fallecidos.
Sexo { Masculino.	96	74	22
Femenino.	70	52	18
TOTAL.	166	126	40

Como se vé el sexo masculino le lleva al femenino una pequeña ventaja en invasiones y defunciones. Habiendo observado además, que entre los invadidos figuran desde 1 á 22 años,; y entre los fallecidos de 1 á 9 años, siendo la mayor cifra de 2 á 6, tanto en invasiones, como en defunciones.

CUADRO COMPARATIVO DEL TRATAMIENTO DE LA DIFTERIA.

Medicaciones ensayadas.	Número de enfermos en que se han empleado.		Curados.		Fallecidos.	
	Forma grave.	Forma leve.	Forma grave.	Forma leve.	Forma grave.	Forma leve.
Helenina con solución gomosa al interior; helenina disuelta con aceite para toques, polvos de alcanfor localmente.	40	44	34	44	6	»
Pilocarpina con pepsina al interior, á la parte afecta toques con la solución de sublimado y la aluminosa.	6	8	2	8	4	»
Sulfato de quinina al interior y cauterizaciones con ácido clorhídrico á la parte afecta.	6	6	»	6	6	»
Poción Brú al interior, y toques localmente, según prospecto.	9	10	»	10	9	»
Quina al interior, cauterizaciones con nitrato de plata é insuflaciones de alumbre y tanina alternativamente á la parte afecta.	2	4	»	4	2	»
Clorato de potasa al interior, toques de percloruro de hierro líquido á la parte afecta.	4	5	»	5	4	»
Esencia de trementina con eter al interior, trementina y alcanfor localmente.	3	4	»	4	3	»
Salicilato de sosa al interior, ácido láctico á la parte afecta.	4	5	»	5	4	»
Método del Doctor Moty por el alcanfor.	2	4	»	4	2	»
Total.	76	90	36	90	40	»

Dedúcese después de leído todo lo anteriormente escrito, que el tratamiento de la difteria por la helenina es el mas sencillo y el que mas número de curaciones dá.

Hay que recurrir en la mayoría de los casos por este tratamiento, á la administración de purgantes por el estreñimiento que produce la helenina.

Caso de difteria que se trate por la helenina en el primer día, de forma grave, es dado de alta á los 10 ó 12 días; si en el segundo, la curación se hace esperar 25 ó 30 días; si en el tercero ó cuarto, imposible la curación. Si es de forma leve y se trata desde el primer día, es dado de alta al siguiente; si en el segundo, del cuarto al quinto día, si en el tercero ó cuarto, cuesta ocho ó nueve días.

En los casos que las curaciones no se hacen bien por la resistencia de los enfermos, ó por encargarse los padres ó enfermeros de ellas, se pueden contar las curaciones en relación de 1 á 10; por cuya razón, hay que armarse de paciencia para convencer á los enfermitos que se dejen curar, y no encargar á nadie de hacerlas mas que nosotros.

Sarrión 19 de Septiembre de 1886.

Francisco Bosch.

LAS CONSULTAS.

I.

Un ilustrado médico, el Sr. D. Nicasio L. Delgado, ha dirigido al «Diario Médico» unas cuantas cartas en las que con gran criterio resultado de larga experiencia, se ocupa de *las consultas* ó su manera de *hacerse* entre muchos. Nosotros pensábamos dedicar al mismo asunto algunas cuartillas, recordando las muchas cosas que debemos tener presente en aquellos momentos en que más grande se muestra nuestra ciencia y nosotros á veces *muy pequeños*, y por estar conformísimos con la manera de pensar de aquel profesor, trasladamos parte de sus juicios y observaciones á nuestras columnas, que nuestros compañeros leerán seguramente con gusto.

Dice entre otras grandes verdades: «Se que nada nuevo voy á decir, porque en la conciencia de todo médico está cuanto decir pudiera, pero soy más amante de verdades que de novedades, y creo que la verdad se debe repetir en todos los tonos, para ver si poco á poco se *infiltra* en todos los corazones y llegamos algún día á *practicar* con sinceridad aquello que justo y equitativo puede redundar en bien de las clases médicas»

Creo que las consultas deben ser como aconseja el Dr. Santero en su obra titulada *Prolegómenos clínicos*.

Cuando en una consulta se llenan las condiciones de exactitud, claridad, concisión y precisión, cuando se omite por cada cual su parecer de una manera honrada y leal, sin meterse á fiscales ni á jueces del profesor de cabecera, cuando no se convierten las casas de los enfermos en cátedras y academias discutidoras, ni se pronuncian esos discursos bi-

zantinos que desgraciadamente abundan, bien se puede asegurar que el enfermo y su médico de cabecera obtendrán resultados prácticos y positivos, el primero, encontrando su salud, si esto es posible, y el segundo, teniendo esa satisfacción que produce la aprobación del juicio formado sobre una enfermedad, ó aprovechando la ilustración y luces emitidas por los demás profesores.

Pero si á la consulta se llevan propósitos mezquinos y se convierte las casas de los enfermos en campos de batalla ó en pretexto de aspiraciones bastardas, bien puede asegurarse que poco ganará el enfermo y mucho perderán los profesores, sean vencedores ó vencidos.

Por esta razón sería conveniente que las consultas fuesen privadas, es decir solo entre los facultativos, para que con más franqueza y libertad pudieran comunicarse las impresiones de cada uno, y porque aun siendo públicas, es muy poco el resultado práctico que obtienen las familias de los enfermos con oír ese tecnicismo médico que casi siempre no entienden.

Algunas familias de buen criterio y de formas correctivas, suelen abstenerse de presenciar las consultas, y se dan por satisfechas con saber lo que les conviene, y obtener, á ser posible, la curación del enfermo.

Si privadamente discutiésemos y analizásemos los enfermos que se ponen á nuestro cuidado y guardásemos la debida reserva en nuestras discrepancias, mucho ganaría la moral médica, y *por ende* los profesores *todos*.

Hace algunos años que los médicos de todas partes se quejan de la disminución de las consultas, y esto explica á mi manera de ver el descrédito en que han caído ante los ojos del público, que suelen manifestarlo delante de nosotros con esas *chamzonetas* de tan mal gusto que de cuando en cuando nos proporcionan.

Hace falta rehabilitar la importancia de las consultas, porque además de ser medios de ilustración, son un manantial de remuneración que no debemos desaprovechar, menos hoy en que las ganancias son tan pocas y las necesidades de la vida tan grandes.

Hay algunos médicos que á la sola proposición de consulta creen rebajada su dignidad, un ataque á su crédito ó una desconfianza, y reciben estas proposiciones con aparentes muestras de disgusto.

En el fondo no deja de haber alguna desconfianza para el médico de cabecera, pero es necesario también comprender que todo enfermo y á todo trance quiere su curación, y sería una temeridad el cohibir á los interesados esa satisfacción y consuelo que tienen cuando á un paciente le ven dos ó más facultativos.

Por otra parte, sabido es que un muerto puede llevarse mejor entre dos ó más que por uno solo.

El médico encargado de un enfermo puede

ganar mucho con la ilustración, consejos y conocimientos que aporta otro profesor, siempre que al consultado le lleven esa buena fé, decencia y lealtad que debe ser patrimonio de todo hombre honrado.

No veo inconveniente en que las consultas sean provocadas por las familias ó por el médico de cabecera; desearía que se armonizaran todos los intereses de ambas partes y cediesen esas pueriles desconfianzas soberbias y exageraciones de amor propio que son el origen verdadero de los conflictos que á todos alcanzan.

Ahora bien, triste es consignar que en los pueblos y en las ciudades hay médico que *caza* las consultas con adulaciones más ó menos hábiles, y pretextando esa aquiescencia que tanto gusta al vulgo cuando se piensa como él.

Estos médicos sólo merecen el desprecio, y el huir de ellos como de asquerosos apesadados que pueden contagiarnos.

Pero su enfermedad debe hacerse notar para disminuir incautos y para que sobre la profesión no se diga de ella que con una dosis de charlatanismo y buena cantidad de adulación puede pasarse por un gran médico, sin estudiar medicina.

Pues aunque algo hay de verdad, conviene instruir al público y castigar al delincuente.

Esto debe hacerse, no con frases incisivas ni con palabras descorteses, sino con silencio, oponiendo conducta á conducta, que siendo digna y honrada, tarde ó temprano se abre calle.

CORRESPONDENCIA.

237—¿Conque le ha hecho gracia la *correspondencia* última? Lo celebro: y cuando quiera, vuelva por otra.

388—Recibida la de V. con los *dos casos clínicos* á que refiere; no los he publicado esperando á ver si el periódico tomaba un carácter verdaderamente científico. No puedo precisar la época en que así sucederá, pues observo en mis lectores diferentes tendencias. En rigor, y para mi mayor tranquilidad, así debiera hacerlo, pero hay muchos, y yo entre ellos, que juzgan que ciencia sabemos demasiada y que lo que ignoramos ó debemos propagar son los grandes problemas profesionales base de nuestra futura regeneración social. De todos modos, mande lo que quiera, pues le prometo darle salida.

74—Anotado lo que me entregó en Villafraña. Gracias y hasta que pase por esa.

168—Recibidas 6 pesetas. Ya avisarás el cambio de residencia, y tómallo con paciencia.

247—En manera alguna puedo aceptar lo que me propone para fin de año. Usted es

suscriptor porque sí, y basta conocer, como conozco, sus sentimientos y virtud profesional que le distingue, para que le tenga por suscriptor perpetuo. Y en este concepto, habiendo cumplido como bueno siempre, á partir de esa fecha, no le preocupe el pago del periódico, ni cosa que lo valga... Es verdad, que el benemérito cuerpo de la Guardia civil nos enseña la manera sencilla de conducirnos. Muere un individuo, y con solos *diez céntimos* que dá el que sobrevive, se le entregan á la vida cinco ó seis mil reales con los que puede hacer frente á las primeras necesidades... Es una gran verdad, y el procedimiento no puede ser más sencillo, pero si nuestra clase cree en su soberbia que eso son miserias... ¿que le vamos ha hacer?... Yo los veo revolviéndose en sus sepulcros al contemplar las penalidades de los que aquí dejaron, sin amparo ni protección, por su soberbia en vida y... vamos, hay que dejarlo estar. ¡Ni por esa!... V. ni yo, lo veremos, pero al paso que vamos, la *Asociación* en la forma que se quiera se impondrá. Preparemos el terreno para nuestros hijos, que también nos lo agradecerán.

ANUNCIOS.

Guía práctica de las enfermedades de los ojos, por Eduardo Nettleship, Médico del Real Hospital O tálmico de Londres y del Hospital de Saint-Thomas, etc.. etc.—Tercera edición, corregida y aumentada; traducida al castellano del inglés por F. García Molinas, doctor en medicina y cirugía. Ilustrada con 151 figuras intercaladas en el texto, seguida de un formulario especial y acompañada de una escala de 17 colores.

Precios: en Madrid, en rústica, 5 pesetas; en tela á la inglesa ó en pasta, 6 pesetas.

Se halla de venta en la librería editorial de D. Carlos Bailly-Bailliere, Plaza de Sta. Ana, núm. 10, Madrid, y en las principales librerías del reino.

Las nuevas medicaciones, por el Dr. Dujardin-beametz, miembro de la Academia de Medicina y del Consejo de Higiene y de Salubridad del Sena, médico del Hospital Cochin.—Segunda edición.—Traducidas por D. Gustavo Réboles y Campos, ex-alumno interno por oposición de las clínicas de la Facultad de Medicina de Madrid, etc.. etc. Madrid 1886.—Un tomo en 8.º con 7 figuras en el texto. Precio: 6 pesetas.

Se halla de venta en la librería Editorial de D. Carlos Bailly-Bailliere, Plaza de Santa Ana, núm. 10, Madrid, y en las principales librerías del reino.